

LA AURORA

AÑO I

San José de Costa Rica, A. C., viernes 10 de febrero de 1905

Nº 74

SUMARIO

Grandes hombres.....	R. B. M.
Por la justicia.....	Z.
Un folletito.....	R. B. M.
La siembra.....	M. P.
Harina de plátano.....	R. B. M.
Cables.....	

Gerente: ROBERTO BRENES MESÉN

Grandes hombres

Desde Plutarco á Gracián y de éste á Carlyle y Emerson numerosos pensadores han hecho la apología de los héroes y de los grandes hombres. Se les ha erigido en árbitros de determinadas épocas históricas y á ellos se han atribuido los grandes acontecimientos de un pueblo ó de una raza.

Esa tendencia es hija del pueblo, incapaz de desentrañar en los menudos sucesos de la vida las pequeñas causas que amontonándose con lentitud preparan los trascendentales eventos que determinan una época en la Historia.

Cuando el evento se realiza, el hombre que aparece en primer término llama sobre sí toda la atención y á él se atribuye la gloria ó la vergüenza del suceso.

La crítica histórica de nuestros tiempos armada con los procedimientos empleados por la sociología, no acepta esos errores; antes por el contrario, los combate con toda energía porque se halla en el deber de hacer ver la acción colectiva de las sociedades sobre los acontecimientos históricos.

Detrás del rey es preciso buscar la corte, buscar á los pensadores, buscar á los consejeros: el rey firma y los demás gobiernan.

Dos hechos que acaban de realizarse ilustrarán nuestra opinión.

Los tristes, los sangrientos días que mancharon las calles de San Petersburgo, de Moscú y de Varsovia fueron ahogados en inocente sangre derramada por las tropas. Los revolucionarios atribuyeron al

Czar tamaña crueldad. El mismo Gorki tan penetrante, tan independiente, escribía: "una charca de sangre inocente nos separa de nuestro Emperador" Y bien. El pobre Emperador nada ó poca cosa sabía. Un pobre de espíritu encerrado en un palacio, mirando el mundo á través de los ojos de sus cortesanos, que son en realidad los reaccionarios gobernantes de la Rusia. Ellos han mandado fusilar al pueblo en masa y el Czar nada sabía. Llorando como un Boabdil ha pedido que le digan la verdad. El cargará con la vergüenza de una guerra injusta y ese pobre hombre es inocente.

Por la fuerza de los hechos extenderá al pueblo ruso una constitución y para levantarle un monumento se invocará ese acto político como hijo de su estéril entendimiento.

Otro hecho. El héroe de Puerto Arturo para el mundo entero fué Stoessel; conocidos más á fondo los hechos se sabe que uno de sus generales subordinados era quien encendía el fuego del heroísmo en la guarnición de la plaza.

Y con esos ingentes errores se hace la historia.

Aquí también vemos cómo la ceguera se empeña en atribuir á un solo hombre lo que conceptúa la gloria de un período histórico. No ha habido ministros, no ha habido consejeros, ni más hombres pensantes en el país. Uno sólo, uno sólo. A él toda la gloria. ¡Ceguera de ceguera! Y pensando en estas tristes cosas volvemos á remontarnos, diciéndonos para nosotros mismos:

¡Han sido tantos los pobres, los pobres emperadores de la Historia!

R. BRENES MESÉN.

GRAMATICA HISTORICA Y LOGICA
DE LA
Lengua Castellana
POR
ROBERTO BRENES MESÉN

De venta en la Librería de don
Antonio Lehmann

Un volumen de más de 400 páginas.

POR LA JUSTICIA

IV

Pendiente está para la Municipalidad de San José una deuda de honor, contraída de una manera espontánea y altamente plausible. Su premio de dos mil colones ofrecido al trabajo que á juicio de su perito diera fin al asunto de la desinfección de las mieles del café, que se trataba de resolver en el concurso abierto por la Facultad de Medicina, fué ventajosamente ganado por don Enrique Jiménez al llevar á la práctica su importante teoría sobre el asunto. El informe dado por el perito Municipal, Profesor don Juan de Dios Céspedes, no puede ser más elogioso para la obra. De él tomamos los siguientes párrafos:

Este trabajo, lleno de un estudio analítico detenido y fundado en los descubrimientos sorprendentes de la moderna indagación del mundo microscópico, supongo que ha sido el que haya llamado de preferencia la atención de los miembros calificadores del presente concurso médico-científico; pues su novedad biológica así lo reclama; pero no obstante su científica exposición que comprende como 120 páginas para plantear y resolver teóricamente el actual problema, su resolución no podría ser satisfactoria solamente por su procedimiento expositivo y de expeculación, era necesario experimentar y con este objeto el Jurado Calificador de la Facultad de Medicina, Cirujía y Farmacia, se decidió á realizar las experiencias teorizadas, eligiendo un patio de beneficio de café caracterizado [el de los señores H. Tournon & C^a]

Allí también me he constituido yo, cuando ya se han podido palpar los hechos y usando de la moderación que reclama el caso, así como la de reserva que le es consiguiente, me es satisfactorio declarar que el resultado práctico de este procedimiento me ha dejado sorprendido y plenamente satisfecho, primero: por ver resuelto el problema, y segundo por presentir el alto ensanche que con ello va á adquirir nuestra higiene pública.

No cabe duda, pues, que la Municipalidad de San José está en el caso de otorgar á don Enrique Jiménez la recompensa que ha merecido su esfuerzo; y no abrigamos tampoco la menor sospecha de que no lo haga, habiendo en ella personas de reconocida laboriosidad y estudio como don Cleto González Víquez y don Carlos Durán, quien ha tenido entusiasmas encomios para el proceso

de desinfección bacteriológica y un hombre de ciencia como don Elías Jiménez Rojas, cuyos conocimientos lo ponen en aptitud de juzgar á conciencia la obra triunfante en el concurso.

En cuanto á esto, estamos completamente tranquilos. Si hasta la hora no ha satisfecho la Municipalidad su deuda, es debido probablemente al deseo de no dejar á la Facultad en el triste caso de apasionada conciencia en contra de una labor que honra y beneficia á todo el país; pero una vez llevada la discusión al punto á que ha llegado, procederá sin miramiento alguno, á llenar el noble compromiso de su palabra.

Y por cierto que su actitud en este caso, despertará nuevas estimas en quienes por ella no las tengan y robustecerá las ya existentes que no son pocas merced al merecido prestigio de algunos de los hombres que la integran. Es posible también que en vista de ella, el Gobierno se decida por su parte á cumplir su promesa empeñada, ya que su juicio no puede ser otro que el de los ingenieros en cuyas capacidades puso su confianza, los cuales dieron también encomiástica aprobación á la obra del señor Jiménez.

Nos queda, pues, por tratar el punto de la negativa de la Facultad de Medicina á cubrir los gastos mandados á hacer por su Jurado en la experimentación de la teoría sustentada por la obra victoriosa; en él pondremos toda nuestra atención y nuestro sentimiento.

Personas de verdadera importancia en la nación, nos sugieren al oído la idea de levantar una suscripción popular, para cubrir esos gastos. Sabemos que en pocos días se reuniría esa suma, pero no es nuestro ánimo hacer tan rudo ataque á ese centro de médicos, sin haber antes agotado los recursos de persuasión que estén á nuestro alcance.

Agotado el último provocaremos ese medio de sanción pública, tan necesario en este asunto.

Z.